

BORDÓN

Revista de Pedagogía



Volumen 69
Número, 1
2017

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

DÉFICITS EN LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON FAMILIAS DE ADOLESCENTES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN

Deficiencies in socio-educational intervention with families of adolescents in risk of exclusion

MIGUEL MELENDRO ESTEFANÍA, ÁNGEL DE-JUANAS OLIVA Y ANA EVA RODRÍGUEZ BRAVO
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

DOI: 10.13042/Bordon.2016.48596

Fecha de recepción: 21/02/2016 • Fecha de aceptación: 07/06/2016

Autor de contacto / Corresponding Author: Miguel Melendro Estefanía. E-mail: mmelendro@edu.uned.es

Fecha de publicación online: 24/06/2016

INTRODUCCIÓN. Desde los planteamientos de la investigación internacional, uno de los principales retos en la intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo se refiere a las dificultades en la intervención con sus familias. Este es un tema central abordado en el estudio realizado sobre estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo de exclusión, en el que se reconoce a la familia como parte esencial tanto en la comprensión del problema como de su solución. **MÉTODO.** Se realizó un estudio mixto cuantitativo y cualitativo desde los planteamientos de la investigación-acción y la *grounded theory*. En la investigación participaron 123 profesionales de la intervención socioeducativa de tres comunidades autónomas (Madrid, Galicia y Cataluña), que respondieron a un cuestionario semiestructurado elaborado *ad hoc* para la investigación y con los que se realizaron 13 grupos de discusión. **RESULTADOS.** De acuerdo con los cuestionarios aplicados, la intervención con las familias de los adolescentes aparece como uno de los ámbitos de intervención peor valorados por los educadores y como el principal obstáculo, de los seis identificados, para el trabajo con adolescentes en riesgo; se aprecia también un índice muy bajo de colaboración y participación familiar en la intervención. Se comprueba además cómo los adolescentes que tienen puntuaciones altas en confianza y comunicación familiar tienen también puntuaciones elevadas en participación, relaciones sociales y rendimiento en actividades educativas. La información extraída de los grupos de discusión corrobora estas afirmaciones y aporta alternativas para una intervención más adecuada con la familia. **DISCUSIÓN.** La intervención familiar segmentada y descoordinada desde la red de servicios produce familias *multi-mal-asistidas*, acrecienta los *juegos familiares* con los profesionales y limita las posibilidades de éxito de la intervención. Frente a ello se plantea la necesidad de una intervención integral, coordinada, flexible, sistémica y acorde a los diferentes estilos familiares.

Palabras clave: *Adolescente, Familia, Intervención, Socioeducativo, Riesgo.*

Introducción

Uno de los principales retos en la intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo se refiere a los déficits y las dificultades en la intervención con sus familias. Un reto que se incrementa día a día, en una sociedad en permanente transformación, en la que las estructuras y problemáticas familiares se modifican y los profesionales han de estar preparados para abordar con eficacia las nuevas situaciones que se les plantean.

Así, problemas emergentes y especialmente presentes en la vida de las familias con adolescentes en riesgo, tales como la violencia de género, la violencia ascendente o la dependencia de las nuevas tecnologías, se añaden y superponen con otras problemáticas más conocidas, pero no menos relevantes, como el abandono y fracaso escolar, el *bullying*, la pertenencia a grupos violentos o el consumo de sustancias tóxicas (Requena, 2010; Steinberg, 2010; Sternberg, Baradaran, Abbott y Guterman, 2006).

A la complejidad de esas situaciones se añade la percepción de los profesionales de que los adolescentes, lejos de contribuir a mejorarlas, las empeoran con sus conductas y ellos mismos se ponen en situación de riesgo. Por otro lado, son también percibidos por los profesionales como más resilientes, más capaces de evitar y escapar de situaciones de maltrato, más hábiles para afrontar los efectos de las situaciones abusivas o negligentes y más propensos, en comparación con los niños más pequeños, a revelar o explicar las situaciones que les perjudican; al tiempo que son percibidos como más independientes de sus grupos familiares y menos vulnerables a sus dinámicas internas. Pero esta percepción no es compartida ni por parte de los mismos adolescentes, ni apoyada por investigaciones sobre el impacto a largo plazo que estas situaciones tienen para ellos y ellas (Biehal, 2005; Fleming, Catalano, Haggerty y Abbott, 2010; Thornberry, Henry, Ireland y Smith, 2010).

Una percepción de menor riesgo o de más resiliencia por parte de los profesionales, junto con una dificultad para entender y atender las necesidades de los adolescentes en situaciones de alta dificultad y la falta de conocimiento sobre qué recursos son los adecuados, provoca que los servicios no prioricen estos casos, dando respuestas muy lentas y configurando un panorama plagado de retos futuros (Hicks y Stein, 2010). Así, desde la literatura se plantea la necesidad de avanzar en políticas sociales integradas con esta población, superando la compartimentación y fragmentación en la atención prestada y la incapacidad de los servicios para responder a situaciones complejas que van más allá del abordaje de las dificultades de los adolescentes o del propio entorno familiar. Aspectos que dificultan el logro de resultados positivos ante situaciones graves y crónicas, donde los problemas se multiplican y refuerzan entre sí, haciendo muy difícil la intervención (Rodríguez, Melendro y De-Juanas, 2014). Frente a ello, es necesario contar con unos servicios de atención —sociales, educativos y sanitarios— que aborden, adecuadamente y desde estándares de calidad, estas realidades. Conocer la situación actual de estos servicios, el tipo de atención que prestan y sus principales déficits nos ofrecerá importantes orientaciones sobre cómo mejorarlos.

Por otra parte, hay una serie de estudios recientes que si bien no abordan de forma directa la intervención socioeducativa con familias de adolescentes en riesgo, sí ofrecen orientaciones interesantes para el cambio en la intervención, que tienen que ver con la educación familiar y con el refuerzo de la parentalidad positiva. Como destacan Martín, Alemán, Marchena y Santana (2015) y Loziaga (2011), los programas sobre educación y competencias parentales ayudan a incrementar las competencias de desarrollo personal, las competencias cognitivas, la resiliencia y la búsqueda de apoyos tanto formales como informales por parte de las familias de adolescentes en riesgo de exclusión. Estos programas desarrollan

una parentalidad positiva que ayuda a los adolescentes a estructurarse cognitivamente, a mejorar su lenguaje y sus relaciones interpersonales.

De forma más específica, una serie de recientes trabajos muestran interesantes orientaciones para la mejora de la comunicación intrafamiliar, el desarrollo de forma más constructiva de las relaciones y la disminución de los problemas de ajuste paterno-filiales. En cuanto a las relaciones de apego, García Ruiz, Rodrigo, Hernández-Cabrera, Maíquez y Dekovic (2013) señalan cómo la potenciación del apego seguro conduce a un uso más frecuente de la negociación y a un clima de comunicación familiar positivo; el apego ansioso, sin embargo, está relacionado con los altos niveles de las críticas y controversias con los padres, lo que conduce a una mayor utilización de todos los estilos familiares de resolución de conflictos. Junto a esto, la baja variabilidad de la relación diádica —gama de estados emocionales en las interacciones madre-adolescente—, está asociada a problemas de conducta y relación, mientras que la alta variabilidad diádica, es decir, la flexibilidad en las relaciones madre-hijo en esta etapa y la ayuda de las madres para que los adolescentes expresen tanto los afectos positivos como los negativos, conduce a un desarrollo más constructivo de la relación y a menores problemas de ajuste en ella (Van der Giessen, Branje, Frijns y Meeus, 2013). Por último, Helker y Wosnitza (2016) identifican tres dimensiones de la responsabilidad que, compartidas por padres y adolescentes, mejoran los procesos de aprendizaje, el rendimiento educativo y el establecimiento de redes sociales de apoyo.

A pesar de las recientes aportaciones señaladas, si bien, la caracterización de la población adolescente en riesgo de exclusión social ha sido ampliamente investigada, no lo ha sido tanto la intervención familiar que se realiza con ella (Rees, Gorin, Jobe, Stein, Medforth y Goswami, 2010). Este ha sido, en este sentido, un tema central de nuestro estudio sobre estrategias

eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo de exclusión. En este trabajo, que es más amplio de lo que abarca el este artículo, se reconoce, sin embargo, a la familia como parte esencial de la intervención, tanto en lo que se refiere a la comprensión del problema como de su solución. Así, nos planteamos una serie de objetivos, como: 1) valorar la intervención socioeducativa que se realiza con las familias de adolescentes en riesgo de exclusión; 2) detectar los déficits y dificultades existentes en esa intervención y 3) aportar orientaciones y propuestas que contribuyan a mejorar la praxis de los profesionales que atienden a este colectivo.

Método

Se empleó una metodología de tipo integrador. En una primera fase se realizó un estudio cuantitativo, no experimental y descriptivo con una muestra de adolescentes que se encuentran en riesgo de exclusión social y con una muestra de profesionales que intervienen con estos jóvenes. Posteriormente, en una segunda fase, se llevó a cabo un estudio cualitativo para profundizar y contrastar los resultados de la primera fase mediante categorizaciones sucesivas y la información disponible relativa a las opiniones de los profesionales. En el presente trabajo se muestran resultados parciales de ambos estudios.

Con todo, la tipología de los datos recogidos en la primera fase, mediante un cuestionario, responde a un grupo de preguntas abiertas y otro de preguntas cerradas que seguían una escala valorativa. Mientras que, en una segunda fase y dada la complejidad de la actuación con adolescentes en situación de riesgo de exclusión social, se consideró adecuado utilizar los planteamientos de la investigación cualitativa basados en el enfoque metodológico de la *grounded theory*, mediante cuyo enfoque se ordenó y sistematizó la información recogida en los 13 grupos de discusión realizados con profesionales.

En nuestro trabajo, las fases de investigación contempladas desde la *grounded theory* han seguido las recomendaciones de Glasser y Strauss (1967) y sus adaptaciones por Andreu, García-Nieto y Pérez Corbacho (2007), y Trinidad, Carrero y Soriano (2001). Este enfoque ha supuesto la categorización de la información disponible desde un enfoque deductivo-inductivo, con una triangulación metodológica diferida inductiva, que supone la elaboración de variables e instrumentos de forma secuenciada, así como su aplicación y el análisis de sus resultados, de modo que la información obtenida de los primeros instrumentos aplicados —cuestionarios— fue utilizada para el diseño de los grupos de discusión. Diferentes recategorizaciones —inicial, intermedia y final— ayudaron asimismo a la recodificación de los resultados obtenidos que, una vez analizados, facilitaron la construcción secuenciada de códigos sustantivos (categorías y subcategorías), la definición de categorías centrales, de las redes conceptuales (*networks*) que describen sus interacciones para, finalmente, llegar a la formulación de una serie de hipótesis emergentes que han ayudado a construir teoría sobre los fenómenos abordados.

Se incluyen en la tabla 1 las categorías resultantes en relación a la intervención familiar en el ámbito de la investigación, como categorización final alcanzada tras el complejo proceso seguido en el análisis cualitativo.

Participantes

La realización del estudio se llevó a cabo en 2014 en tres comunidades de España (Madrid, Galicia y Cataluña). Se siguió un muestreo incidental en el que se seleccionaron 92 profesionales que trabajaban con adolescentes en riesgo de exclusión que participaban en programas de intervención de diversas entidades sociales colaboradoras (Opción 3, Igaxés 3, Fundació Pare Manel, entre otras).

TABLA 1. Categorías finales en relación a la intervención familiar (Atlas Ti)¹

D4. Estrategias con la familia
Code: D4.01. Intervención familiar focalizada en el adolescente (39)
Code: D4.02. Métodos y técnicas de intervención familiar
Code: D4.02.01. Estrategias de mediación en conflictos (14)
Code: D4.02.02. Refuerzo e implicación de los padres/ la pareja en la intervención (27)
Code: D4.02.03. Eficacia de la intervención en equipo con la familia (13)
Code: D4.02.04. Los efectos de la atención fragmentada a las familias (13)
Code: D4.03. Juegos y resistencias en la relación familiares-profesionales
Code: D4.03.01. Confidencialidad y transparencia (22)
Code: D4.03.02. Resistencias y abandono familiar de la intervención (13)
Code: D4.03.03. Dificultad para vencer las inercias familiares (16)
Code: D4.03.04. El control de los “juegos familiares” con el profesional (20)

¹ Los números entre paréntesis corresponden al número de citas correspondientes a la categoría.

Sobre el total de participantes, 25 fueron varones (27,2%) y 67 mujeres (72,8%). Igualmente, la presencia mayoritaria de participantes se encontró en Madrid dado que aporta 43 sujetos (46,7%) a la muestra total del estudio. Después Galicia y Cataluña aportaron respectivamente, 35 (38%) y 14 (15,2%) participantes a la investigación. La media de edad de los profesionales que participaron en el estudio fue de 33 años y medio. En relación a los años de experiencia de este colectivo, la edad media se sitúa en 7 años y 9 meses. En cuanto a su experiencia profesional un 46,7% (43) tenían menos de 5 años de experiencia y el 45,7% (42) tenían entre 5 y 15 años de experiencia profesional. El resto

de participantes tenían más de 15 años de experiencia.

Igualmente, mediante el mismo procedimiento, se seleccionó una muestra de 149 adolescentes en situación de riesgo de exclusión social que habían participado en programas de intervención con adolescentes en las tres entidades colaboradoras durante un periodo medio de dos años. Estos sujetos tenían edades comprendidas entre los 12 y los 16 años de edad. Su media de edad es de 14 años y siete meses, siendo un 55,4% mujeres y un 44,6% varones. La muestra se distribuyó proporcionalmente a la población de las entidades participantes, correspondiendo un 73,2% de ellos a Madrid (Opción 3), un 15,4% a Cataluña (F Pare Manel) y un 11,4% a Galicia (Igaxes 3). De ellos, un 46,3% son inmigrantes, fundamentalmente latinoamericanos (39%), y un 75% han repetido curso escolar al menos en una ocasión.

Para la parte cualitativa se realizaron 13 grupos de discusión en los que participaron 31 profesionales, 35,5% hombres y 64,5% mujeres. El 60% de estos profesionales se encontraban en el rango de edad 31-40 años, y el 36% entre 21-30 años. El 55% tenían como titulación inicial Educación Social y el 24% Psicología, y su media de experiencia en el ámbito de intervención socioeducativa con adolescentes era de cuatro años.

En el caso de Madrid, se reunió de manera repetida a 16 profesionales en siete ocasiones para realizar los grupos de discusión (7). Igualmente, en Galicia se reunieron a otros 10 profesionales en tres ocasiones (3 grupos de discusión). Finalmente, en Cataluña se reunió a 5 profesionales también en tres ocasiones (3 grupos de discusión). En todos los casos, los participantes fueron seleccionados dentro de la población de profesionales que trabajan en los centros seleccionados. La participación de los profesionales fue regular y se concretó atendiendo a la disponibilidad de los mismos y las necesidades de los centros; siempre en horario laboral.

Instrumento

Para desarrollar la investigación se diseñaron y elaboraron instrumentos y técnicas *ad hoc*. Para la fase cuantitativa se utilizaron dos cuestionarios, uno para adolescentes y otro para profesionales. Los instrumentos incluían una serie de preguntas abiertas sobre aspectos relacionados con la intervención socioeducativa y preguntas cerradas referidas a las relaciones familiares y a la percepción de los adolescentes sobre los programas de intervención que reciben y los profesionales que trabajan en ellos. Al respecto, en estos últimos ítems, los participantes tenían que expresar su grado de acuerdo siguiendo una escala valorativa de cero a diez. En este artículo se analizan los resultados sobre dos variables recogidas en las preguntas abiertas realizadas a los profesionales. La primera relativa atiende a la variable: opinión de los profesionales sobre los aspectos considerados más eficaces en su intervención con los adolescentes. La segunda se corresponde con la variable: opinión de los profesionales sobre los obstáculos y/o limitaciones más frecuentes en la intervención socioeducativa con los adolescentes. Igualmente, se muestran los resultados hallados sobre dos preguntas cerradas relacionadas con las cuestiones abiertas: la primera tiene que ver con el desarrollo adecuado de intervenciones socioeducativas con los grupos familiares de los adolescentes; la segunda se refiere a la colaboración y participación de las familias en las actuaciones planteadas. Finalmente, se consideran dos ítems del cuestionario de adolescentes vinculados al objetivo de este trabajo. El primero cuestiona a los adolescentes sobre su grado de acuerdo con la afirmación: “nos llevamos bien en casa, tenemos buena comunicación”; el segundo con la afirmación: “mi familia tiene confianza en que termine con éxito mis estudios”.

Para asegurar la validez de contenido de los instrumentos, se tuvo en consideración la opinión de un grupo de seis profesionales y responsables de las diferentes entidades colaboradoras sobre

cada uno de los elementos que conformaban los instrumentos. El juicio de estos seis profesionales y responsables determinó la pertinencia de utilizar los instrumentos en su totalidad sin modificar su número de elementos. A su vez, los responsables de las entidades contrastaron las diferentes aportaciones recogidas en la fundamentación teórica del presente artículo que sirvió de base para la elaboración de los instrumentos.

En otro orden, se realizaron pruebas piloto en cada uno de los centros de intervención. La aplicación de las pruebas piloto determinó la idoneidad de mantener el mismo número de elementos en los instrumentos y, a su vez, sirvió para mejorar la claridad de la redacción de los mismos. Por otro lado, la fiabilidad del instrumento de profesionales, medida por el índice de consistencia interna alfa de Cronbach, fue de .881. Mientras que la fiabilidad del instrumento destinado a los adolescentes fue de .838.

En otro orden, en relación al estudio cualitativo y de un modo secuenciado se elaboraron los grupos de discusión. La validez interna de estos grupos se fundamentó en los procesos de diversificación y categorización de los contenidos, en su revisión interjueces, así como en la revisión del material de referencia de las entidades participantes y de las evidencias recogidas desde diferentes perspectivas e informantes. En cuanto a la diversificación y categorización de los contenidos, se partió de la categorización inicial realizada a partir del marco teórico y estado de la cuestión y de su recategorización tras el diseño e implementación de los instrumentos cuantitativos. Por otra parte, la revisión interjueces corrió a cargo de tres de los investigadores que conformaron el equipo de la presente investigación y tres profesionales, uno por entidad. Finalmente, también se triangularon los resultados y las aportaciones halladas entre los sujetos de investigación y las entidades-territorios. La consistencia o permanencia de la información (fiabilidad) quedó sustentada por una descripción minuciosa del proceso

de investigación seguido, la descripción de los informantes, así como la identificación y descripción de la recogida de datos y la caracterización del territorio y del contexto social e interpersonal de las entidades en las que se realizó la investigación.

Procedimiento

Con la metodología de investigación descrita, siguiendo un proceso desarrollado en dos fases, primeramente se aplicaron los cuestionarios a profesionales y adolescentes en los centros de las entidades colaboradoras. Todos los participantes fueron informados del propósito de la investigación, se garantizó el anonimato y el cumplimiento de los principios y normas éticas recogidos en la Declaración de Helsinki y posteriores revisiones.

Una vez recogidos los cuestionarios cumplimentados se procedió a la codificación, ordenación y grabación informática de las respuestas en una base de datos para su posterior tratamiento estadístico. Seguidamente, el análisis de los resultados cuantitativos (descriptivos y correlaciones) de la primera fase sirvieron para avanzar en la construcción de técnicas cualitativas (grupos de discusión con profesionales) a lo largo de una serie de reuniones de trabajo del equipo de investigación. Finalmente, en una segunda fase se llevaron a cabo los 13 grupos de discusión, se transcribieron los datos y se analizaron los resultados cualitativos utilizando el software Atlas.ti.

Resultados

Análisis cuantitativo

De acuerdo con el primero de los objetivos planteados en la investigación, sobre la valoración de la intervención socioeducativa que se realiza con las familias de adolescentes en riesgo de exclusión, los cuestionarios aplicados a profesionales muestran

cómo la intervención con las familias de los adolescentes aparece como uno de los ámbitos de intervención peor valorados por los educadores y como el principal obstáculo, de los seis identificados, para el trabajo con adolescentes en riesgo.

Al ser preguntados por los aspectos considerados más eficaces en su intervención con adolescentes, los profesionales sitúan el trabajo con las familias entre los menos valorados, con 2 menciones sobre 266 (0,7%).

Cuando se especifica y se pregunta directamente a los profesionales si desarrollan intervenciones socioeducativas adecuadas con los grupos familiares de los adolescentes (ver tabla 3), la puntuación que se dan a sí mismos estos profesionales es de un simple aprobado ($\bar{x}=5.07$) en una escala de 0 a 10, además con una elevada heterogeneidad en las respuestas ($\sigma=2.364$).

Un segundo objetivo, que hace referencia a los déficits y dificultades en la intervención, tiene relación directa con la pregunta sobre los obstáculos o

TABLA 2. Opinión de los profesionales sobre los aspectos más eficaces en su intervención con adolescentes¹

	Frecuencia	Porcentaje
Facilitar el vínculo entre educador/a y adolescente ²	92	34,8
Habilidades y recursos de los/as educadores/as ³	43	16,1
Aspectos relacionados con la planificación y coordinación	31	11,6
Protagonismo del/de la adolescente	25	9,4
Conocimiento del/de la adolescente y su entorno	24	9,0
Uso adecuado de recursos e información	16	6,0
Fomento de la autonomía, resiliencia y estabilidad emocional	14	5,2
Intervención individualizada y flexible	10	3,7
Intervención con grupos de adolescentes	5	1,9
Mejora de la formación de los/as educadores/as	3	1,2
Intervención con la familia	2	0,7
Sin datos	1	0,4
Total	266	100,0

¹ El total se refiere al número de respuestas recogidas, no al número de sujetos, que es de 129.

² Caracterizada por la empatía, escucha activa, comunicación, respeto, etc.

³ Habilidades personales y sociales. Firmeza en las decisiones, implicación, cariño, sentido del humor...

TABLA 3. Opinión de los profesionales sobre las intervenciones socioeducativas desarrolladas con los grupos familiares de los adolescentes

	Mín.	Máx.	Media	Desv. típ.
Se desarrollan intervenciones socioeducativas adecuadas con los grupos familiares de los adolescentes	0	9	5.07	2.364

Nota: estadísticos descriptivos. Escala 0 a 10.

TABLA 4. Opinión de los profesionales sobre los obstáculos y/o limitaciones más frecuentes en la intervención socioeducativa con los adolescentes

	Frecuencias	Porcentajes
Entorno sociofamiliar que obstaculiza la intervención	37	15,7
Descoordinación en la intervención a nivel macro y micro	35	14,8
Déficit de apoyos y recursos institucionales	34	14,4
Problemas atribuidos al adolescente/adolescencia	34	14,4
Problemas en el vínculo educador-adolescente	27	11,4
Enfoque educativo inadecuado	25	10,6
Factores externos (burocracia, inestabilidad en la planificación de servicios sociales...)	20	8,5
Profesionales poco formados/motivados	19	8,1
Presión del grupo de iguales	5	2,1
Total	236	100,0

limitaciones más frecuentes en la intervención socioeducativa con los/las adolescentes. Este ítem, abierto, fue categorizado en nueve tipos de respuestas y presenta como elemento más frecuente el “entorno sociofamiliar que obstaculiza la intervención”, con 37 menciones sobre 236 (15,7%). Hace referencia a cuestiones como la presencia de familias desestructuradas, con patrones educativos desajustados, poco implicadas en el cambio, resistencias familiares a la intervención y familias que sitúan al adolescente como único sujeto de intervención.

En cuanto a la valoración de la colaboración y participación familiar en la intervención, aprecian también los profesionales un índice muy bajo, que sitúan en el suspenso ($\bar{x}=4.6$), en una escala de 0 a 10.

En cuanto a algunos aspectos que aportan orientaciones y propuestas para la mejora de la praxis de los profesionales que atienden a este colectivo, como dato interesante, los profesionales que no trabajan directamente con estos grupos de población en situación de riesgo son más optimistas en afirmar que las familias colaboran y participan en las actuaciones planteadas, mientras que los profesionales que están trabajando directamente con la población en situación de riesgo ven muchas más dificultades en el trabajo con familias. Es interesante ver también cómo los profesionales con mayor experiencia valoran mejor el trabajo realizado con familias y la colaboración de estas, y que no existe ninguna diferencia significativa en función de la titulación de los profesionales encuestados (educadores sociales, psicólogos y trabajadores sociales mayoritariamente).

TABLA 5. Opinión de los profesionales sobre la colaboración y participación de las familias en las actuaciones planteadas

	Mín.	Máx.	Media	Desv. típ
Las familias colaboran y participan en las actuaciones planteadas	0	9	4.59	2.195

En el *análisis de correlaciones*, referente a la hipótesis sobre si existe relación estadísticamente significativa entre las variables que tienen que ver con la familia (tabla 6), los resultados nos indican que el ítem “*se desarrollan intervenciones socioeducativas adecuadas con los grupos familiares de los/las adolescentes*” correlaciona significativamente y positivamente con el de “*las familias colaboran y participan en las actuaciones planteadas*”.

TABLA 6. Correlación (Pearson): las valoraciones sobre la familia

	Las familias colaboran y participan en las actuaciones planteadas
Se desarrollan intervenciones socioeducativas adecuadas con los grupos familiares de los/las adolescentes	,716. Sig: 0,00

Por otra parte, tal y como se puede observar en los resultados del cuestionario a adolescentes (tabla 6), estos valoran el nivel de comunicación familiar con 6,4 puntos sobre 10, con una desviación típica elevada ($\sigma= 2.810$), con puntuaciones más bajas en el caso de adolescentes de mayor edad o que han tenido problemas escolares.

Se observa también cómo los adolescentes que tienden a puntuar alto en confianza y comunicación familiar, tienden a puntuar alto en las demás variables del programa, especialmente en su gusto por las actividades realizadas, su

participación en ellas y la buena relación con los educadores.

Análisis cualitativo

A partir de estos resultados de la parte cuantitativa del estudio, se plantean diversos elementos a indagar en la parte cualitativa. Se resumen a continuación los principales resultados obtenidos a partir de la aplicación de instrumentos de la fase cualitativa de la investigación, ordenados por objetivos de investigación, si bien se pueden considerar en muchos casos aportaciones transversales a los objetivos planteados.

Respecto al primer objetivo, que plantea valorar la intervención socioeducativa que se realiza con las familias de adolescentes en riesgo de exclusión, se comprueba inicialmente cómo implicar a los progenitores en la educación de sus hijos e hijas, adolescentes en riesgo, es una tarea difícil. Primero porque estas familias no son directamente usuarias o consideradas usuarias de los servicios socioeducativos que atienden a los y las adolescentes, o bien no demandan ayuda o bien solicitan una ayuda que no siempre es posible dar por parte de los servicios.

“Nosotros tuvimos aquí padres que nos pedían que fuéramos a levantar a su hijo de la cama” (P25: G_GDP_3).

“Hay familias que te llaman todos los días tres veces [...] ‘el niño no va a clase, ¿qué

TABLA 7. Puntuación media y desviación típica en confianza y comunicación familiar

	Media	Moda	Desv. típica
Nos llevamos bien en casa, tenemos buena comunicación	6.38	5	2.810
Mi familia tiene confianza en que termine con éxito mis estudios	6.15	10	3.022

hago?, que la niña no come, que la llevo al médico, eh,...', por todo, por todo" (P15: M_GDP2_S3).

Como se muestra detalladamente más adelante, los profesionales debaten sobre cómo mejorar este tipo de intervenciones familiares y cómo fortalecer y coordinarse con la familia. Además hacen referencia específica a cómo empoderar al adolescente y cómo seguir teniendo su confianza, independientemente de la evolución que sigue su familia, convirtiéndolo en el principal foco de atención. Reconocen también que las dificultades aumentan con la edad del adolescente.

"A medida que el chaval se hace mayor, intervenimos menos con la familia y la familia también interviene menos con el chico" (P30: C_ERI_FPM).

Se debate también sobre las estrategias de mediación en conflictos, ya que se reconoce la existencia frecuente de conflictos en y con el entorno familiar, identificando las estrategias de negociación y mediación como viables y necesarias. En la necesidad de reforzar e implicar a madres y padres o parejas en la intervención, se reconocen también los efectos indirectos de la intervención sobre los subsistemas familiares, a través del refuerzo de la pareja o de uno de los progenitores. Se refleja la necesidad de integrar al entorno familiar en la intervención socioeducativa con los adolescentes, haciéndoles partícipes del proceso y asumiendo responsabilidades.

"Yo trabajo mucho del tema de la colaboración, ver si se puede generar una relación de colaboración con ellos [la familia]; hay que implicarles, yo creo que son parte importante dentro del proceso de cambio, y que si no están ellos es que es muy difícil" (P11: M_GDP1_S2).

Respecto al segundo de los objetivos, detectar los déficits y dificultades existentes en esa intervención,

una de las hipótesis emergentes de la investigación plantea cómo "*una intervención familiar segmentada y descoordinada limita las posibilidades de éxito*". La atención dispensada a estas familias desde la red de servicios, una intervención no siempre coordinada, fragmentada, o no siempre centrada en la misma dirección y con los mismos objetivos, provoca que sean familias "*multi-mal-asistidas*", en lugar de empoderadas. Se plantea así como necesidad una intervención socioeducativa coordinada y sistémica, asociada a la eficacia de la intervención en equipo e interdisciplinar con la familia. Se debate sobre el cruce de competencias y los vacíos entre instituciones, pero también sobre las propias dudas en cuanto al posicionamiento de los/as educadores/as: ¿quién es su objeto central de trabajo? ¿Cada adolescente? ¿Su familia? ¿Ambos? Ahí se introduce de nuevo el tema de la incertidumbre en la intervención con familias y de las estrategias para abordarla a través del contacto con el sufrimiento de las familias, las aportaciones a la intervención de espacios diversos/flexibles, o la consideración del "imaginario familiar": la familia que está siempre presente aun cuando parezca o se encuentre, de hecho, ausente.

"Yo creo que algo bueno también es especificar que no hay víctimas, no hay culpables, sino que todos somos parte de un sistema y todos somos igualmente responsables en una medida o en otra de lo que está sucediendo, entonces en el momento que dejemos de culpar al otro y empecemos a ver qué es lo que estamos haciendo mal cada uno de nosotros" (P11: M_GDP1_S2).

Junto a esto, una de las hipótesis emergentes del estudio plantea cómo "*el debate o el desacuerdo sobre la confidencialidad, junto con la falta de transparencia, pueden provocar el abandono del programa por parte del adolescente o de la familia*". Esta hipótesis se refiere a las dificultades ligadas a la confidencialidad y transparencia en las relaciones socioeducativas y los juegos y resistencias en la relación familiares-profesionales, en relación a lo que puede ocurrir si el adolescente

pierde la confianza del educador porque teme que sea una vía de transmisión de información hacia sus padres, o a qué ocurre cuando los padres pierden la confianza con el programa. La falta de transparencia se refiere específicamente a la existencia de dobles mensajes y los efectos de los mismos, y a aquellos procesos que se desarrollan sin la suficiente claridad.

“Es importante que vean que tú estás para ellos, no para la familia. Estoy aquí para ti. Dejarle claro la confidencialidad” (P10: M_GDP1_S1).

“Es que ellos no dicen a nuestros padres las cosas que nosotros hablamos con ellos. Si nosotros no le damos permiso para que le hablen con nuestras familias, no las cuentan porque son cosas personales y no dicen nada” (P26: M_GDA).

Por último, respecto al tercer objetivo del estudio, se aportan algunas orientaciones y propuestas que buscan contribuir a la mejora de la praxis de los profesionales que atienden a este colectivo.

En cuanto a las estrategias básicas de intervención con las familias, estas se refieren especialmente a la importancia de trabajar con ellas ofreciéndoles pautas de comportamiento, partiendo de los diferentes estilos educativos familiares, y de intervenir desde el afecto, la cercanía y el humor, sin juzgar, usando un lenguaje adaptado, y desarrollando intervenciones educativas, consideradas como “*no terapéuticas*”. Se introducen asimismo el análisis sistémico y la elaboración de hipótesis sobre la familia como elementos estratégicos de interés.

Como una estrategia para abordar estas dificultades se propone el control de los “*juegos familiares*” con el profesional, haciendo ver a los padres los aspectos positivos del adolescente a través del uso de paradojas y metáforas. Y frente a la dificultad para vencer las inercias familiares, se plantea, por otra parte, la necesidad de

potenciar la autonomía del adolescente, y abordar las diferentes percepciones sobre el tiempo o los diferentes ritmos vitales entre los progenitores y el adolescente. Especial referencia merece en esta línea la inaccesibilidad de los padres (varones) y, en sentido inverso, el rol fundamental de las madres en las dinámicas familiares.

Conclusiones y discusión

De acuerdo con el primero de los objetivos planteados en la investigación, tal y como se refleja en los resultados obtenidos, la intervención socioeducativa con las familias de los adolescentes en riesgo de exclusión aparece como el ámbito en que se trabaja con menor eficacia que está menos sistematizado y presenta una gran dificultad e incertidumbre tanto en la definición de los objetivos de la intervención como en la metodología a seguir en ella.

Cuando abordamos el segundo objetivo planteado, el relativo a los déficits y dificultades en la intervención, vemos que esto es así entre otras cuestiones porque el entorno sociofamiliar es considerado el principal obstáculo y limitación para esa intervención. Diferentes autores muestran, en este sentido, la fuerte relación existente entre el tipo de relación familiar y la importancia del contexto familiar como agente socializador y mediador de conductas agresivas o de victimización tanto en entornos sociales como escolares, especialmente cuando la calidad de la relación es baja y existe violencia intrafamiliar (Piñero, Areense y Cerezo, 2013; Sternberg, Baradaran, Abbott y Guterman, 2006).

A la falta de colaboración y participación familiar se une, muchas veces, la consideración de que estas familias no son directamente usuarias de los servicios socioeducativos que atienden a los y las adolescentes, a quienes sí se considera sujetos centrales de intervención. Esto se ve agravado, cuando se producen, por

intervenciones familiares segmentadas y des-coordinadas, que limitan las posibilidades de éxito, provocando que las familias sean “*multi-mal-asistidas*”, en lugar de empoderadas.

El tema de coordinación no es nuevo, sin embargo, como ya señalara Casas (1998), parece que sea uno de estos temas de alto consenso y baja intensidad. Todos están de acuerdo en que es ineludible en este ámbito, pero aparecen limitaciones, contradicciones y maneras casi opuestas de entenderlo. Ubieto (2012) y Díaz-Gibson y Civís (2011) sostienen que es muy diferente un modelo que se fundamenta en compartimentar las intervenciones en función de a quién le corresponde el caso —con lo que la *derivación* del caso se convierte en un fin en sí mismo—, a un modelo de cooperación centrado básicamente en el trabajo interdisciplinar y que se preocupa de cómo cada profesional y servicio puede colaborar con la persona usuaria estableciendo objetivos comunes.

En esa línea, en la literatura sobre el tema se proponen como elementos fundamentales de mejora la necesidad de una intervención socioeducativa integral, coordinada, sistémica, interdisciplinar, acorde a los diferentes estilos familiares y que afronte la incertidumbre desde planteamientos flexibles y asociados a la eficacia de la intervención en equipo (Bendit y Stokes, 2004; Biehal, 2005, 2008; Hicks y Stein, 2010; Melendro, 2014; Rees *et al.*, 2010).

En contrapartida a los déficits y dificultades encontrados y como referencia interesante para superar esta situación, encontramos entre los resultados de la investigación que la confianza y la buena comunicación familiar mejoran la motivación y la participación de los adolescentes en riesgo en los programas de intervención y su relación con los educadores/as. Desde la propia investigación se plantean así, en relación al tercero de sus objetivos, una serie de referencias para la intervención adecuada con las familias. Entre ellas también la

utilización de estrategias de mediación en conflictos, manejando con eficacia los riesgos de la confidencialidad y los *juegos familiares*, así como la necesidad de reforzar e implicar a madres y padres o parejas en la intervención ofreciéndoles pautas sobre estilos educativos familiares, haciéndoles partícipes del proceso y asumir responsabilidades. Y frente a la dificultad para vencer las inercias familiares, se plantea la necesidad de potenciar la autonomía del adolescente y abordar las diferentes percepciones sobre los diferentes ritmos vitales entre los progenitores y el adolescente.

Entre los autores que hacen referencia a estos aspectos, encontramos las investigaciones de Martín, Alemán, Marchena y Santana (2015) y de Loziaga (2011), a cuyos resultados ya aludimos en la introducción de este trabajo y que subrayan la eficacia de los programas centrados en el enfoque de parentalidad positiva para conseguir cambios importantes en las competencias de padres e hijos. Junto a ellos, se destacan también los resultados de una serie de recientes trabajos sobre la mejora de la comunicación intrafamiliar a partir del apego en la adolescencia y la flexibilidad en las relaciones entre padres e hijos adolescentes, como son los de García Ruiz, Rodrigo, Hernández-Cabrera, Maíquez y Dekovic (2013), y los de Van der Giessen, Branje, Frijns, y Meeus (2013). Los resultados de estos últimos, como ya se indicó, muestran la relación entre la variabilidad en las interacciones diádicas madre-adolescente y sus asociaciones con el funcionamiento psicosocial, especialmente en situaciones de conflicto, encontrando que la mayor variabilidad diádica —gama de estados emocionales durante las interacciones de parejas madre-adolescente— se asocia con menores problemas de ajuste, niveles más bajos de comportamiento agresivo de los adolescentes y niveles más altos de calidad de la relación percibida madre-adolescente.

Por último, los estudios sobre responsabilidad compartida entre padres y adolescentes de

Helker y Wosnitza (2016) señalan la fuerte influencia de las atribuciones de responsabilidad de los padres y profesores sobre el sentido de la responsabilidad personal, la motivación y el rendimiento escolar de los estudiantes.

Todo ello indica que aún queda mucho por hacer en este ámbito de intervención socioeducativa, y que el trabajo con las familias de los

adolescentes reclama mejoras importantes. Siendo, como es, una de las piezas clave para valorar la eficacia de las acciones con este colectivo. Tanto porque se reconoce como el principal obstáculo a la intervención, como porque dicha modalidad de intervención es la que obtiene una valoración más baja de todas las desarrolladas con adolescentes en riesgo de exclusión social.

Referencias bibliográficas

- Abela, J. A., García-Nieto, A., y Corbacho, A. M. P. (2007). *Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo* (vol. 40). Madrid: CIS.
- Bendit, R., y Stokes, D. (2004). Jóvenes en situación de desventaja social: políticas de transición entre la construcción social y las necesidades de una juventud vulnerable. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 11-29.
- Biehal, N. (2005). Working with adolescents at risk of out of home care: the effectiveness of specialist teams. *Children and Youth Services Review*, 27, 10, 45-59.
- Biehal, N. (2008). Preventive services for adolescents; exploring the process of change. *British Journal of Social Work*, 38, 444-461.
- Casas, F. (1998). *Infancia, perspectivas psicosociales*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Díaz-Gibson, J., y Civís, M. (2011). Redes Socioeducativas promotoras de Capital Social en la comunidad: Un marco teórico de referencia. *Cultura y Educación*, 23 (3), 415-429.
- Fleming, C. B., Catalano, R. F., Haggerty, K. P., y Abbott, R. D. (2010). Relationships between level and change in family, school, and peer factors during two periods of adolescence and problem behavior at age 19. *Journal of youth and adolescence*, 39 (6), 670-682.
- García-Ruiz, M., Rodrigo, M. J., Hernández-Cabrera, J. A., Maiquez, M. L., y Dekovic, M. (2013). Resolution of parent--child conflicts in the adolescence. *European journal of psychology of education*, 28 (2), 173-188.
- Glasser, B. G., y Strauss, A. L. (1967). *The development of grounded theory*. Chicago, IL: Alden.
- Helker, K., y Wosnitza, M. (2016) The interplay of students' and parents' responsibility judgements in the school context and their associations with student motivation and achievement. *International Journal of Educational Research*, 76, 34-49.
- Hicks, L., y Stein, M. (2010). *A multi-agency guide for professionals working together on behalf of teenagers*. London: Department for Children, Schools and Families (DCSF).
- Loziaga, F. (2011) Parentalidad positiva. Las bases de la construcción de la persona. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 49, 70-88.
- Martín-Quintana, J. C., Alemán, J. A, Marchena, R., y Santana, R. (2015). Educación parental y competencias parentales para prevenir el abandono escolar temprano. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 67 (4), 73-92.
- Melendro, M. (2014). Young People with Social Difficulties (NI-NI'S): Socio-educational Intervention. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 116, 1211-1216.
- Piñero, E., Areñe Gonzalo, J. J., y Cerezo, F. (2013). Contexto familiar y conductas de agresión y victimización entre escolares de educación secundaria. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 65 (3), 109-129.

- Rees, G., Gorin, S., Jobe, A., Stein, M., Medforth, R., y Goswami, H. (2010). Safeguarding Young People: Responding to young people aged 11 to 17 who are maltreated. *The children's society*. Recuperado de: <http://www.york.ac.uk/inst/spru/pubs/pdf/safeguarding.pdf>.
- Requena, M. (2010). Los cambios familiares en España y sus implicaciones. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 2, 47-67.
- Rodríguez-Bravo, A. E., Melendro, M., y De-Juanas, Á. (2014) Obstáculos, limitaciones y alternativas en la intervención con adolescentes en riesgo, en F. J. Del Pozo Serrano y C. P. Peláez, *Educación Social en situaciones de riesgo y conflicto en Iberoamérica* (pp. 214-223). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Steinberg, L. (2010). *Adolescence*. New York, NY: McGraw-Hill Humanities.
- Sternberg, K. J., Baradaran, L. P., Abbott, C. B. Lamb, M. E., y Guterman, E. (2006). Type of violence, age, and gender differences in the effects of family violence on children's behavior problems: A mega-analysis. *Developmental Review*, 26, 89-112.
- Thornberry, T. P., Henry, K. L., Ireland, T. O., y Smith, C. A. (2010). The causal impact of childhood-limited maltreatment and adolescent maltreatment on early adult adjustment. *Journal of Adolescent Health*, 46 (4), 359-365.
- Ubieto, J. R. (2012). *La construcción del caso en el trabajo en red. Teoría y práctica*. Barcelona: EdiUOC.
- Van der Giessen, D., Branje, S. J. T., Frijns, T., y Meeus, W. J. H. (2013). Dyadic Variability in Mother-Adolescent Interactions: Developmental Trajectories and Associations with Psychosocial Functioning. *Journal of Youth and Adolescence*, 42 (1), 96-108.

Abstract

Deficiencies in socio-educational intervention with families of adolescents in risk of exclusion

INTRODUCTION. From the international investigation's approaches, one of the main challenges in socio-educational intervention with adolescents at risk is related to the difficulties regarding the intervention with their families. This is a main subject addressed in the study about effective socio-educational intervention strategies with adolescents at risk of exclusion. It recognises the family as an essential part of the understanding of the problem as much as its solution. **METHOD.** The study was quantitative and qualitative and was carried out from the investigation-action and grounded theory approaches. A total of 123 professionals of socio-educational intervention from three Spanish Autonomous Communities (Madrid, Galicia, and Catalonia) took part on the study. They answered a semi-structured test done ad hoc for the research and took part in 13 discussion groups. **RESULTS.** According to the tests, the intervention with the adolescents' families appears as one of the worse valued intervention fields and the main of the six identified obstacles when working with adolescents at risk. The study also shows a very low index of family collaboration and participation in the intervention. It is proved, as well, how the adolescents with high scores in family confidence and communication have also high scores in participation, social relationships and performance in educational activities. The information from the discussion groups confirms these statements and provides alternatives for a more adequate intervention with the family. **DISCUSSION.** A fragmented and uncoordinated family intervention by the social services produces *multi-wrongly-assisted families*. It also increases the *family games* with the professionals and limits the intervention's possibilities of success. The

proposal to face this is an intervention that is comprehensive, coordinated, flexible, systemic and suited to the different families.

Keywords: *Adolescent, Family, Intervention, Socio-educational, At-risk.*

Résumé

Les carences de l'intervention socio-éducative avec des familles en risque d'exclusion ayant des adolescents

INTRODUCTION. D'après le point de vue de la recherche internationale, un des principaux défis de l'intervention socio-éducative avec adolescents en risque fait référence à difficultés liées à l'intervention avec les familles. Celui-ci est un sujet primordial dans l'étude sur des stratégies efficaces d'intervention socio-éducative avec des adolescents en risque d'exclusion où la famille est reconnue comme une partie essentielle autant pour comprendre le problème que pour le résoudre. **MÉTHODE.** On a réalisé une étude mixte quantitative et qualitative en s'appuyant sur les théories de la recherche-action et la *grounded theory*. Un total de 123 professionnels de l'intervention socio-éducative appartenant à trois Communautés Autonomes (Madrid, Galice et Catalogne) ont participé à la recherche en répondant un questionnaire semi-structuré élaboré ad hoc, à partir desquels ont été formés 13 groupes de discussion. **RÉSULTATS.** Selon les questionnaires appliqués montrent, l'intervention avec les familles ayant des adolescents est un des pires domaines d'intervention valorisés par les éducateurs étant conçue, face au travail avec des adolescents en risque, comme l'obstacle principal, parmi les six identifiés. Il est possible aussi d'apprécier un indice très bas de collaboration et de participation des familles à l'intervention. En plus, on vérifie que les adolescents dont les scores sont élevés à la participation présentent aussi des scores élevés aux relations sociales et au rendement en les activités éducatives. L'information obtenue à partir des groupes de discussion confirme ces affirmations et apporte des alternatives pour élaborer des plans d'interventions plus adéquates aux familles. **DISCUSSION.** L'intervention réalisé par le réseau des services sur les familles quand elle est segmenté et en broderie a comme conséquences des familles *multi-mal-assistées*, renforcement des jeux des familles par rapport aux services professionnels et la limitation des possibilités de réussite de l'intervention. Face à une telle situation, le problème qui se pose est celui de la pertinence d'une intervention intégrale, coordonnée, flexible, systématique et conformément aux différents styles familiales.

Mots-clés: *Adolescent, Famille, Intervention, Socio-éducatif, Risque.*

Perfil profesional de los autores

Miguel Melendro Estefanía (autor de contacto)

Es doctor en Ciencias de la Educación, licenciado en Pedagogía, profesor contratado doctor del Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la UNED. Miembro del Grupo de Investigación sobre Contextos de Intervención Socioeducativa (Ref. GI17). Ha sido y es investigador principal en diversos proyectos de investigación nacionales e internacionales sobre jóvenes en situación de riesgo social.

Correo electrónico de contacto: mmelendro@edu.uned.es

Dirección para la correspondencia: Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social (UNED). C/ Juan del Rosal, nº 14. Dcha. 2.22. 28040 Madrid.

Ángel De-Juanas Oliva

Es doctor en Ciencias de la Educación, licenciado en Psicopedagogía, profesor contratado doctor del Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la UNED. Miembro del Grupo de Investigación sobre Contextos de Intervención Socioeducativa (Ref. GI17). Ha participado en proyectos de investigación nacionales e internacionales sobre jóvenes en situación de riesgo social y competencias para la formación del profesorado de educación primaria y secundaria.

Correo electrónico de contacto: adejuanas@edu.uned.es

Ana Eva Rodríguez Bravo

Es doctora en Ciencias de la Educación, licenciada en Pedagogía, profesora asociada del Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la UNED. Miembro del Grupo de Investigación sobre Contextos de Intervención Socioeducativa (Ref. GI17). Ha participado en numerosos proyectos nacionales e internacionales centrandos su interés en la intervención-acción socioeducativa con jóvenes en dificultad social.

Correo electrónico de contacto: anaeva.rodriguez@edu.uned.es